

Al filo del conflicto. La militancia política de Acción Nacional en Michoacán, 1939-1962

Verónica Oikión*

Una necesaria introducción

Este trabajo pretende dar una explicación sobre las condiciones regionales de conflictividad política y social en que se desarrolló la oposición militante de derecha en Michoacán, en un afán explícito de lucha por el poder, y en campo infértil de una muy escasa organización política de la sociedad civil. Para ello se muestra el camino que siguió el Partido Acción Nacional en Michoacán a lo largo de más de dos décadas, desde sus orígenes en 1939, cuando se plantea como partido político de oposición a los regímenes “revolucionarios”, en especial al gobierno de Lázaro Cárdenas y a su partido oficial, y hasta 1962, cuando reorientó su estrategia política en torno a la sucesión estatal, pretendiendo abrirse aún más a la sociedad civil, y en especial a los sectores campesinos, hacia donde tradicionalmente no había podido penetrar ideológicamente.

Por tanto, el tema gira alrededor de un análisis histórico sobre los orígenes y militancia del PAN en Michoacán, en un contexto de conflictividad política y en un ambiente regional de fuerte preeminencia política e ideológica del cardenismo, y en un contexto nacional de un estado autoritario y un partido oficial hegemónico.

Desde luego que la oposición del PAN no representó una alternativa viable y real para rever-

tir la tendencia general del periodo, en donde no hubo posibilidad de un régimen de partidos en un escenario de competencia electoral. Sin embargo, de las opciones políticas que se asentaron en Michoacán, sólo el Partido Acción Nacional estuvo en el camino de lograrlo, con una estructura partidaria y una oferta político-ideológica (con un fuerte acento católico) más sistemática, más penetrante y con mayor poder de convocatoria dentro de ciertos sectores urbanos michoacanos. Aun así fue incapaz de darle solidez permanente a esa estructura a escala regional.

En el texto se muestra cómo surgió el PAN en Michoacán en el contexto y condiciones locales de fines de los años treinta y principios de los cuarenta, así como su organización y participación electoral a lo largo de más de dos décadas, en condiciones verdaderamente desfavorables y de confrontación debido al clima de permanente violencia generada por las redes de poder local, de intermediarismo caciquil y el persistente fraude electoral. También se aborda en el estudio el perfil de sus dirigentes y miembros fundadores, y el común ideológico y social que compartían originalmente. Nos detenemos en los liderazgos bajo los cuales se encaminó el partido política y electoralmente, y hacemos referencia a los sectores de la población que aceptaron su discurso ideológico-político. El texto también alude a la expansión territorial del partido en Michoacán.

Hasta la fecha existía una laguna historiográfica

* El Colegio de Michoacán.

fica con respecto al impacto social y a la oferta política de carácter ideológico que representó el PAN como la oposición de derecha de mayor envergadura en el estado. No se ha valorado en toda su dimensión hasta dónde y bajo qué circunstancias el PAN en Michoacán logró desarrollar estrategias sociales y políticas en su enfrentamiento constante con el poder político. Es decir, cómo respondió social y políticamente a los cercos de la autoridad, y qué caminos siguió en la ruta de la resistencia opositora. Este trabajo pretende contribuir a poner de relieve la participación del PAN en la vida política michoacana, y su relación del todo inequitativa con el poder político.

También se explica por qué el común origen de su dirigencia (desde las filas de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos), marcó a su militancia, y cómo la homogeneidad del grupo provino sin duda de su afiliación al catolicismo acendrado y militante. Detrás de esa militancia partidaria quedó de manifiesto, reiteradamente, la acción de la Iglesia en Michoacán en su calidad de grupo de presión.

Los pocos triunfos electorales reconocidos al PAN a lo largo del periodo de estudio, pusieron en evidencia que en esos casos no eran fuertes los compromisos de la cúpula del poder con el candidato oficial, y que se hizo una ponderación de cada situación en particular. Probablemente también los electores no siempre votaron con la intención de favorecer al PAN, sino de rechazar a los candidatos del PRI. Paradójicamente, esos triunfos fueron utilizados por el régimen para revestir de legalidad y legitimidad al sistema político, pero no hubo una intención real de considerar un régimen democrático. "Se quería que hubiera un partido de derecha, pero no fuerte; en 1939 el PAN aceptaría este papel. La debilidad inicial de la oposición pudo perpetuarse por una decisión del régimen y se evitó así su fortalecimiento futuro."¹

El inicio incierto

En el contexto de la administración presidencial de Lázaro Cárdenas, el Partido Acción Nacional nació a la vida pública en septiembre de 1939

como una organización política militante de derecha, en cuyo seno albergó a personas procedentes de grupos católicos, capas medias, empresarios y profesionistas conservadores.

Se ha dicho que, con excepción de sus integrantes, nadie le auguraba una larga vida al PAN. Surgió a la luz pública en el último tramo del sexenio cardenista como reacción a las reformas realizadas en ese periodo.

El grupo fundador panista era heterogéneo y se componía de católicos militantes provenientes de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) y elementos distanciados del sinarquismo. El inspirador del nuevo partido fue Manuel Gómez Morín.² El factor aglutinante de los miembros fundadores del PAN fue su oposición a la administración presidencial de Lázaro Cárdenas, y su temor al socialismo. Sus principios doctrinarios —inspirados en conceptos cristianos y de ascendencia conservadora— privilegiaban al hombre como ente individual; se lanzaban contra el derecho de huelga, y, por supuesto, hacían una defensa acérrima de la propiedad privada, pronunciándose en contra de la reforma agraria.³ Gómez Morín fincó la creación de Acción Nacional en una idea concebida desde los años veinte, acerca de que México necesitaba "un partido político formado por ciudadanos". También tuvo la convicción de que las condiciones del país eran tan graves, que la participación se imponía como un deber a todo ciudadano consciente. A partir del verano de 1939, Gómez Morín concentró la mayor parte de su actividad a la política opositora.⁴ Los trabajos de organización del nuevo partido alcanzaron forma definitiva en enero de 1939. Al mes siguiente quedó constituido el Comité Organizador, estableciendo comunicación con diversas personalidades tanto de la ciudad de México como del resto del país, quienes respondieron a la convocatoria para la asamblea constitutiva del partido, señalada entre el 14 y el 17 de septiembre de aquel año. En dicha Asamblea Constituyente quedó de manifiesto lo que Soledad Loaeza llama el "dilema de la participación" con el que nació marcado Acción Nacional, y "que reflejaba la dualidad del doble liderazgo de Gómez Morín y González Luna

y sus discrepancias sobre el tema”, derivadas de posiciones distintas con respecto a la relación entre moral y política y entre religión y política. “No obstante la indiscutible autoridad moral y política que Gómez Morín ejercía, y ejerció hasta el final de su vida, entre los panistas, su compromiso con la acción y su fe en la importancia de la participación no fueron un punto de acuerdo en el partido.” En este asunto salieron a flote “sobre todo las tensiones internas que en un primer momento diferenciaban a los antiguos militantes católicos de los tecnócratas gomezmorinianos”.⁵

Durante 1940 el PAN tuvo muy poca presencia en la tormentosa sucesión presidencial, dando su apoyo a Juan Andrew Almazán,⁶ pero sin sumarse explícitamente al almazanismo y permitiendo que su militancia votase con libertad. “Después de la campaña, el PAN orientó sus fuerzas a la preparación ideológica de sus cuadros y a la propaganda de su ideología.”⁷ También procedió a “cimentar la integración de sus órganos directivos regionales y locales”.⁸

El arranque del partido en Michoacán

En Michoacán, las autoridades estatales y el partido oficial caracterizaban a panistas y sinarquistas por igual como grupos reaccionarios. Pero, independientemente de esta etiqueta, lo cierto es que el discurso ideológico panista penetró muy rápidamente, y de manera significativa, entre los miembros de las capas medias de las principales ciudades michoacanas: profesionistas, comerciantes, empleados, agricultores en pequeño, gente con oficios varios (sastre, albañil, ebanista, carpintero, mecánico, alfarero, zapatero, cargador, fundidor, curtidor) y en menor medida obreros. Los temas recurrentes en el adoctrinamiento panista se referían al “Hombre, persona y ser social”, la familia, la ciudad, municipio autónomo, la nación, el estado, el bien común, estado y persona, política y moral. Pero este discurso no logró penetrar entre los sectores campesinos rurales, en donde el sinarquismo tuvo su principal bastión.⁹

En Michoacán, el grupo fundador del PAN tuvo un común origen católico aglutinado en la

UNEC. La organización estatal de la UNEC estaba dirigida desde 1937 por el sacerdote Xavier Guzmán. También buena parte de los fundadores panistas michoacanos tuvieron en común haber pasado por las aulas de la Escuela Libre de Jurisprudencia de Michoacán (1928-1935), cuyo antecedente directo fue la Escuela Preparatoria Libre de Michoacán (nacida en 1923 a iniciativa de los arzobispos Leopoldo Ruiz y Flores y Luis María Martínez). Ambos centros escolares funcionaron como bastiones intelectuales del catolicismo social, enfrentados ideológicamente a la Universidad Nicolaíta. Entre los fundadores panistas que habían estudiado en la Escuela Libre de Jurisprudencia, podemos mencionar a Miguel Estrada Iturbide, Francisco Chávez González, Gabriel Pérez-Gil González, Gonzalo Chapela y Blanco, Filiberto Torres Caballero, Luis Calderón Vega, Juan José Páramo, y los docentes Miguel Ramírez Munguía y Guilebaldo Murillo.¹⁰

El PAN surgió con base firme desde agosto de 1939 en Morelia, con la fundación de su comité provisional. Para el 24 de diciembre de ese mismo año, se instaló en Michoacán el primer consejo regional de la provincia mexicana para Acción Nacional; en febrero, julio y octubre de 1940 se llevaron a cabo la segunda, tercera y cuarta reuniones de ese consejo. El liderazgo del panismo en Michoacán estuvo en manos del licenciado Miguel Estrada Iturbide, connotado líder católico¹¹ cuya dirigencia panista se prolongó hasta 1956. Entre los consejeros fundadores del consejo regional se encontraban el afamado maestro de música sacra Miguel Bernal Jiménez, Alejandro Ruiz Villaloz, quien fungió como secretario de organización,¹² el doctor Felipe Mendoza Díaz Barriga, Luis Calderón Vega,¹³ el abogado y escritor Guilebaldo Murillo, J. Jesús Guzmán Cortés, Manuel Ulloa, Juan José Páramo, así como el experimentado político católico Miguel Ramírez Munguía. Otros militantes fundadores del PAN en Michoacán fueron: Ezequiel Correa, José Ugarte, Adolfo Barragán, Epifanio Verduzco, Antonio Tapia, José Córdoba Castro, Francisco García, Javier Ibarrola, José Galván Zavala, Porfirio Martínez Peñalosa, José Manuel Caballero, Eduardo Plaza Luviano, Felipe Rangel, Filiberto Torres Caballero, Isidro Santoyo, Heliodoro Durán

Santoyo, Jesús Tovar, Pedro Díaz y Díaz, Salvador Esquivel, Manuel Guadarrama, Luis Ruano, Rafael Chávez, Eduardo Castrejón, Antonio Mendoza Díaz Barriga, Juan Ruiz Cornejo, José Limantour y el profesor Salvador Guerrero Monge.¹⁴

Al entrar el nuevo año de 1940, en el mes de febrero, el gobierno del estado recibió comunicación de Gobernación en el sentido de que el PAN había sido registrado ante esa secretaría. Unos días después de este aviso, Estrada Iturbide y Enrique Loaeza, delegado del Comité Directivo Nacional del PAN, enviaron una larga protesta al presidente de la República¹⁵ por haberse impedido en Uruapan la realización de una “pacífica y ordenada manifestación y mitin preparados por Acción Nacional” para el domingo 18 de febrero, “en protesta contra el artículo tercero de la Constitución Federal y de su Ley Reglamentaria, habiendo dado a la autoridad municipal aviso de tales actos, que se celebrarían en las calles y Plaza Principal de aquella población”. De entrada, el presidente municipal no se opuso a los eventos, pero un día antes de que se realizaran retiró el permiso. Al mismo tiempo, se giraron órdenes al coronel jefe del destacamento en Uruapan para hacer uso de las tropas federales con el fin de “impedir y disolver la manifestación y mitin”. Los dirigentes panistas atribuyeron al gobernador interino Magaña el retiro de la autorización “para los actos públicos mencionados”, y trataron de entrevistarlo, pero sin conseguirlo. Ante la posibilidad de que dichos actos se pretendiesen disolver “por la violencia”, los panistas optaron por “suspender la manifestación y celebrar el mitin en un lugar privado”. Ésta sería la primera de una larga lista de manifestaciones públicas de Acción Nacional rodeadas de una atmósfera de violencia explícita o subterránea que persistiría a lo largo de los años. Las fuentes de que se dispone hablan insistentemente de que en los medios locales hubo consignas de las autoridades para evitar a toda costa reuniones, manifestaciones y pronunciamientos públicos del PAN. En muy repetidas ocasiones se fustigó e intimidó a sus militantes mediante el uso de la fuerza, ya fuese a través de las comandancias de policía local, brigadas de choque de elementos sindicales (CTM) afiliados al partido oficial, o a través de

los destacamentos militares. La cárcel y las agresiones físicas y verbales fueron los signos que marcaron a la militancia política del PAN en Michoacán.

Pero a pesar de este clima político, poco favorable para la incipiente oposición, en octubre de 1941 el PAN ya se preparaba para participar en las elecciones municipales y disputar algunas regidurías, entre ellas la de Morelia, con la candidatura del doctor Florentino Villalón Mercado,¹⁶ quien era presidente y miembro fundador de la Cámara Nacional de Comercio de Morelia.

En otras zonas de la entidad, el PAN inició la integración de comités distritales, tales fueron los casos de Zamora, con un comité local en Jacona, muy activo, al frente del cual se hallaban Arcadio Torres como presidente y Salvador Reyes como secretario de Actas y Acuerdos;¹⁷ La Piedad, a cargo de Jesús Guillén; Zitácuaro, con Ezequiel Correa, quien llegaría a distinguirse por su acendrada y activa militancia, y Coalcomán, dirigido por Carlos Garibay.¹⁸

En esta primera etapa del panismo en Michoacán, destaca una marcada presencia femenina en sus filas; sobre todo en Morelia, pero también en Zitácuaro y La Piedad las esposas de los militantes organizaron las secciones femeniles del partido.¹⁹

Acción Nacional, la oposición organizada y los primeros triunfos

La oposición organizada frente a las candidaturas oficiales para los comicios federales de 1943, provino de Acción Nacional; sus candidatos tuvieron una modesta participación durante el proceso electoral, haciéndose evidente que ese partido aún no contaba con suficiente fuerza política en todo el estado para enfrentarse a la maquinaria partidista oficial.

De hecho, el PAN sólo postuló candidatos en aquellos distritos en donde consideraba tener algunas posibilidades de triunfo:²⁰ en Zitácuaro defendió la candidatura de Luis Calderón Vega como propietario y Ezequiel Correa como suplente, y el comité distrital panista demandó garan-

tías a Gobernación en vísperas de las elecciones.²¹ En Morelia, el propio dirigente panista Miguel Estrada Iturbide lanzó su postulación, junto con Alejandro Ruiz Villaloz como suplente.²² En Pátzcuaro, Guilebaldo Murillo fue el candidato del blanquiazul, llevando como suplente al doctor Felipe Mendoza Díaz Barriga.

Durante la jornada electoral, Estrada Iturbide se comunicó a Gobernación para protestar

porque la instalación de todas las casillas electorales de la ciudad de Morelia no ha podido hacerse hasta estos momentos conforme dispone Ley [...]; instaladores proceden parcialidad manifiesta o no se presentan; no llevan boletas este partido no obstante haberlas proporcionado nosotros oportunamente y tener recibo de ellas; casillas tomadas desde anoche por elementos PRM armados [...]; varias casillas preséntanse diputados locales con camionadas gente de fuera, cometiendo atropellos.

Después de las elecciones, Estrada Iturbide se dirigió al presidente Ávila Camacho para manifestarle que “junta computadora reunida hoy fue simplemente consumación farsa burda y fraude increíble”.²³

A partir de esa sensación de fraude electoral, Acción Nacional desarrolló, a lo largo de la segunda mitad de la década del cuarenta, una estrategia de trabajo político e ideológico a largo plazo entre sectores urbanos michoacanos, principalmente. Hay que destacar la cohesión de su dirigencia política, la ampliación territorial de sus comités distritales y municipales, así como la consolidación de los ya existentes, pero sobre todo la coincidencia de intereses con una clase media desencantada del gobierno y del aparato electoral.

Este contexto resulta referencia obligada para ubicar el proceso electoral federal y la sucesión presidencial de 1946. El partido de estado, con el cambio de denominación de Partido de la Revolución Mexicana a Partido Revolucionario Institucional, no tuvo en Michoacán “carro completo” como esperaba el gobierno del estado. Para

darle visos de legitimidad al proceso electoral en su conjunto, y “proyectar una imagen democrática”, las autoridades federales consintieron en reconocer muy pocos triunfos a la oposición en todo el país, cuatro para el PAN, tres para el Partido Nacional Demócrata Independiente, uno para el partido Fuerza Popular y uno para el Frente de Unificación Revolucionaria.²⁴ De las cuatro curules reconocidas como triunfos panistas, una fue la correspondiente al sexto distrito de Tacámbaro otorgada a Miguel Ramírez Munguía.²⁵

En ese mismo año de 1946, en el mes de diciembre, el PAN obtuvo otra victoria relevante en Michoacán, pues ganó “su primer ayuntamiento en el país, el de Quiroga, encabezado por Manuel Torres Serranía”,²⁶ y con J. Jesús Barriga Anaya como secretario. Sin duda alguna, este primer triunfo panista a nivel municipal se logró con base en el trabajo político de su comité local y con el respaldo fundamental por parte de amplios sectores de esa población. Estos triunfos electorales, finalmente reconocidos por el gobierno federal, abrieron una coyuntura favorable para el panismo en Michoacán, que aunque muy limitadamente le permitió encauzar con bases más firmes la actividad opositora en el estado.²⁷ En las elecciones municipales de 1946, el PAN, además de obtener el triunfo en Quiroga, ya tuvo la capacidad, a través de sus cuadros políticos, para presentar oposición en once municipios más: Coalmacán, Ixtlán, La Piedad, Maravatío, Tancítaro, Turicato, Tuxpan, Uruapan, Yurécuaro, Zitácuaro y Morelia.

El PAN en el centro de la violencia política en el año electoral de 1947

El año de 1947 tuvo un fuerte tono de conflicto político con rumbo a la disputa por las curules en la cámara local. El propio gobernador José María Mendoza Pardo se preparó desde fines de 1946 con miras a esas elecciones, asegurando incondicionales en los ayuntamientos renovados en diciembre de ese año.²⁸

El 3 de octubre se dio a conocer la nueva ley electoral para la renovación de poderes locales y

El priista no las tuvo todas consigo luego de que Fuerza Popular protestara enérgicamente por la cantidad de irregularidades cometidas —sobre todo lo referente al funcionamiento ilegal de un comité electoral afín al candidato oficial en la cabecera distrital—, exigiendo además la desaparición de poderes en el estado “por complicidad”.⁴⁵ Ante el flagrante fraude, corroborado por los informes del agente de Gobernación, quien ratificó “la presión ejercida por los elementos del PRI”,⁴⁶ se procedió a la nulidad.

En el cuarto distrito, correspondiente a La Piedad, se presentaron en la lid electoral, por el PRI, Vicente Chávez Chávez;⁴⁷ por el PAN, Alejandro Ruiz Villaloz y Juan Núñez Celis, su suplente. El agente de Gobernación adujo que Ruiz Villaloz, aunque era un connotado dirigente panista, no era conocido del electorado de ese distrito porque su radio de acción se encontraba en Morelia. Por su parte, los panistas aseguraron que Villaloz “luchó, no contra el inodoro adversario priista Chávez Chávez, sino contra el caciquismo de Abraham Martínez”.⁴⁸ Por su parte, el PFP lanzó al licenciado Francisco Isaac Gallegos.⁴⁹ Fuerza Popular coincidió con Acción Nacional al señalar que durante el proceso electoral

entró en funciones el cacicazgo de Abraham Martínez para mantener el terror en los municipios de Numarán, Penjamillo, Churintzio y Zináparo, en los que ni padrones hubo [...]. Corre peligro la vida de quienes se presenten en gestiones político-electorales. Sólo el candidato del PRI tiene facilidades.⁵⁰

Durante la jornada electoral, y según el recuento hecho por el agente de Gobernación en la cabecera distrital y en los municipios de Yurécuaro, Tanhuato y Penjamillo, los resultados fueron favorables para el partido oficial.⁵¹ Sin embargo, hubo acusaciones mutuas entre panistas y priistas.⁵²

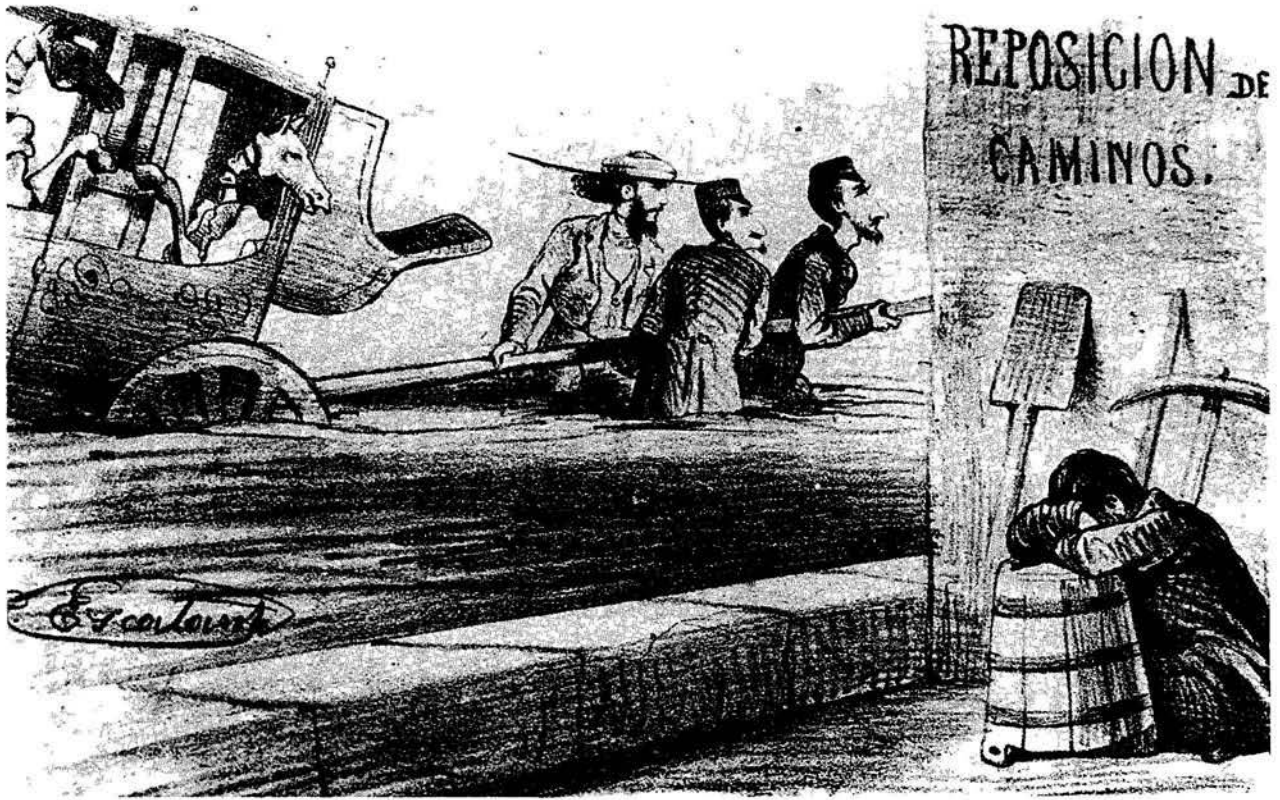
Por su parte, el propio candidato panista se acercó al agente de Gobernación para pedirle que testificara de qué manera se estaba infringiendo la ley electoral, pero aquél le manifestó que su labor era meramente de observación del

proceso electoral y por tal motivo no podía “intervenir en esos actos”. Los panistas resolvieron entonces levantar un acta notariada en donde se hizo constar que no se instalaron padrones electorales en la cabecera distrital, ni se repartieron credenciales de elector entre numerosos ciudadanos; en el municipio de Yurécuaro los priistas habían resuelto destruir el padrón electoral, y en Penjamillo no se habían entregado boletas del PAN, ni del PFP.⁵³

También los panistas dirigieron un informe a Gobernación, respaldado por actas notariales, en donde se hicieron constar graves irregularidades, destacando dos: aquella que se refiere a que el comité electoral municipal de La Piedad se “integró con personas interesadas y adictas al PRI [*sic*], siendo presidente del mismo el señor Gustavo Camarena, regenteador de la cantina Salón ‘Gustavo’. Dicho señor Camarena despachaba los asuntos electorales en la propia cantina”. La otra se refiere al hecho de que en todo el distrito “se utilizó el cohecho en favor del PRI por medio de las tarjetas de bracero”, amén de que obreros y campesinos fueron amenazados por “los pistoleros del PRI”; los primeros “con la cláusula de exclusión”, y a los ejidatarios “con arrebatables su parcela”.⁵⁴

Asimismo, el flamante diputado federal Miguel Ramírez Munguía, en su calidad de representante del PAN ante la junta computadora, envió una fuerte protesta al presidente Alemán por haber sufrido atropellos por parte de los priistas, quienes lo expulsaron sin consideración alguna del local en donde sesionaba la computadora.⁵⁵ Acción Nacional se encargó de magnificar el hecho dándolo a conocer a los medios periodísticos de la ciudad de México, que destacaron en sus primeras planas el atropello en el fuero de que gozaba el diputado federal. La orden del desalojo del representante panista fue dada por el presidente del comité electoral y el presidente de la primera casilla de la cabecera distrital. Detrás de dicha orden hubo consigna del diputado priista Enrique Bravo Valencia, quien a toda costa pretendía evitar más triunfos panistas.⁵⁶

Ante lo que calificó el PAN como “fraude monstruoso” por parte del partido oficial, el comité distrital de Acción Nacional en La Piedad exigió



del presidente Alemán llevar a la práctica sus reiteradas promesas de “efectiva democracia”.⁵⁷ No sirvieron las protestas, tampoco sirvió que una comisión de sesenta panistas saliera a Morelia para defender el triunfo de Villaloz ante el colegio electoral,⁵⁸ que finalmente dictaminó la nulidad de las elecciones en ese distrito. Después del desencanto sufrido por los panistas en La Piedad, llegó el triunfo esperado con el candidato postulado por Acción Nacional en el quinto distrito de Zamora, el doctor Alfonso Hernández Sánchez, quien llevaba como suplente al ex cristero Francisco Méndez Arceo.⁵⁹

Durante la campaña electoral los panistas estuvieron muy activos en todo el distrito, y el 25 de mayo, aprovechando la llegada del nuevo obispo, organizaron un nutrido mitin, donde destacó la intervención del diputado Ramírez Munguía. Para ello contaron con un permiso del presidente municipal zamorano. Según la versión de Rufino Jara Delfín, agente de Gobernación, el ayuntamiento de Zamora estuvo de parte del PAN, y en contra abierta del PRI. Agregó que el ayuntamiento, de acuerdo con el PAN, había repartido “credenciales a unos 200 seminaristas así como curas que votaron en diferentes casillas, así como que los curas estuvieron dando consigna en diferentes casas de la ciudad para que votaran por la planilla del PAN”. También acusó al cabildo zamorano de no repartir “más de 2 mil credenciales que pertenecían a componentes del PRI”.⁶⁰

Semanas previas al día de las elecciones, la dirigencia distrital panista se dirigió repetidamente al presidente Alemán para manifestarle que los comités electorales y las autoridades municipales de todo el distrito, “obedeciendo consignas candidatos del PRI, quienes dicen contar apoyo incondicional del gobernador, niegan contra la Ley toda intervención del PAN en las elecciones diputados Congreso estado. Gobernador niégase escucharnos”. Por tal motivo se pedía la directa intervención del presidente de la República, “a fin de evitar fraude electoral vienen preparando PRI y sus candidatos”, solicitándole en concreto que designara “personas de su confianza que vigilen procedimientos próximas elecciones; que las fuerzas federales garanticen orden y libertad ciudadanos para emitir sus votos, así como garan-

tías para nuestro representante en casillas electorales en municipios donde aún impera caciquismo”.⁶¹

Llegada la jornada electoral y en el transcurso de los días posteriores, el comité distrital panista —dirigido por Miguel Mendoza como presidente y Epifanio Jiménez Igartúa como secretario general— estuvo demandando equidad para su partido en la función electoral, y poniendo al descubierto múltiples prácticas ilegales.⁶² La impresión de la dirigencia panista era que en aquellas casillas “en que mediaron circunstancias para que los representantes del PAN no pudieran presentarse, [resultaba significativo que] la votación haya aparecido favorable al PRI”. En cambio, en el resto de las casillas “donde se hizo escrutinio con participación de todos los partidos, los escrutinios favorecen al PAN”.⁶³ Sin embargo, el tono de la versión del agente de Gobernación fue totalmente en el otro sentido. Sin que se hubiese reunido aún la junta computadora, Rufino Jara ya afirmaba contundente que la planilla triunfadora era la priista, con un total de 7,211 votos, contra 1,480 obtenidos por Hernández Sánchez. La misma tónica triunfalista fue empleada por el presidente de la junta computadora, quien el 4 de junio se dirigió a Gobernación para aseverar que los resultados finales arrojaban 7,009 votos a favor del candidato priista, contra sólo 2,276 obtenidos por Hernández.⁶⁴

El colegio electoral se reunió el 21 de ese mes. Ahí se reconoció la victoria panista y se le entregó a Hernández Sánchez su constancia como diputado electo por el quinto distrito. Sin embargo, hay un dato desconcertante. La diputación suplente del panista no recayó en Francisco Méndez Arceo, quien había fungido como compañero de fórmula de Hernández. Tanto en las comunicaciones dirigidas a Gobernación como en la circular número 31 suscrita por los diputados representantes del colegio electoral, se afirma que el diputado suplente ganador por el quinto distrito electoral era Salvador Sotelo Arévalo, maestro rural agrarista, en cuya autobiografía⁶⁵ no menciona para nada este hecho, si es que existió un acuerdo tras “bambalinas”. No dispongo de documentación adicional que pudiera despejar la duda de si hubo una negociación al más alto ni-

vel, tanto para el reconocimiento del triunfo de Hernández Sánchez por parte del gobierno del estado, como para explicar si en esa negociación se eliminó a Francisco Méndez Arceo por su origen cristero, suplantándolo en el último momento por Salvador Sotelo Arévalo —quien en esa época se desempeñaba como maestro rural en Ario de Rayón— apareciendo en la documentación oficial como el candidato suplente ganador por el quinto distrito y por un “Partido Independiente” [sic].⁶⁶ Tiendo a creer que don Salvador Sotelo ni siquiera se enteró de esta maniobra, pues en sus memorias no se menciona en lo absoluto este hecho. Además, es poco probable que el profesor Sotelo hubiese aceptado esta transacción por su definida trayectoria agrarista de origen cardenista, y como maestro rural que no compartía en lo absoluto la ideología panista. ¿Qué fue entonces lo que sucedió cuando el gobierno reconoció por primera vez a nivel nacional el triunfo de un panista en una cámara local?

En el caso del distrito de Coacomán, el PRI tenía una red política a base de lazos familiares. El candidato oficial resultó ser Abraham Mendoza Valencia,⁶⁷ quien era por supuesto pariente del gobernador. Su suplente Rosendo Tejeda Sandoval⁶⁸ era hermano del presidente municipal de esa misma localidad. Al mismo tiempo, el presidente del comité electoral era “sobrino tanto del presidente municipal como del candidato a diputado suplente del PRI”. A esta candidatura oficial se opuso la panista, con su candidato Rubén Vargas Molina,⁶⁹ llevando como suplente a Alfonso García Solórzano.⁷⁰ Las impugnaciones a lo largo del proceso electoral provinieron sobre todo de Fuerza Popular, asegurando que los priistas hacían “alarde de tener ya hechos hasta los paquetes electorales y planeado a la perfección el fraude”. Por su parte, Acción Nacional se quejó desde el mes de abril de que el comité electoral se negaba a admitir a sus representantes, y tampoco accedía a registrar a sus candidatos.⁷¹ En contraste, para el agente de Gobernación Manuel Ríos Thivol, “los procedimientos electorales previos a las elecciones de referencia, se ajustaron estrictamente a las disposiciones legales”, añadiendo que la jornada electoral se había desarrollado “en perfecto orden favoreciendo la vota-

ción a los candidatos del PRI”.⁷² En cambio, en el noveno distrito con sede en Tacámbaro, el conflicto se hizo evidente cuando el gobernador Mendoza Pardo influyó decisivamente⁷³ para que la candidatura oficial quedara en manos de su íntimo amigo, el viejo político Ignacio Ochoa Reyes. El PAN lanzó a Jesús Gutiérrez como propietario y a Jesús Sandoval como suplente;⁷⁴ pero en realidad el más fuerte contrincante del priista fue Daniel Cervantes Garibay,⁷⁵ postulado por Fuerza Popular, llevando como suplente a Bernardino Ávila Ornela.

Según el reporte del agente de Gobernación, los votos emitidos durante la jornada electoral favorecían a Ochoa Reyes.⁷⁶ Sin embargo, Cervantes Garibay, apoyado por la dirigencia sinarquista, enumeró muchísimas irregularidades a lo largo de todo el proceso electoral, tanto en la cabecera como en cada municipio, poniendo al descubierto el fraude electoral.⁷⁷ A pesar de las airadas protestas, Ochoa Reyes llegó a la curul en la cámara local. En el décimo distrito de Zitácuaro ocurrió otro tanto bajo la égida del cacique Aquiles de la Peña, quien postulado por el PRI pretendió no sólo obtener la curul en la cámara local, sino reafirmar su cacicazgo y continuar ejerciendo el poder local mediante medios violentos.⁷⁸ Su suplente era incondicional suyo, el conocido líder agrario Claudio Bolaños.⁷⁹

El PAN y Fuerza Popular le disputaron a Aquiles de la Peña el control del distrito. En el informe de Gobernación se aseguraba que el panismo en ese distrito estaba integrado por comerciantes y pequeños propietarios, “quienes suman a su partido a sus empleados y peones”. Su principal dirigente era Ezequiel Correa.⁸⁰ El propio Correa, además de sostener económicamente a su partido, fungía ahora como el candidato a la diputación y llevaba como suplente a un trabajador minero de Angangueo llamado Roberto Reséndiz.

El agente de Gobernación hubo de reconocer que el partido oficial estaba

bastante desprestigiado, por los procedimientos del mismo partido en otras épocas. No cuenta en la actualidad con muchos elementos, y más bien podríamos decir que sus miembros son muy reducidos, hablándose

muy despectivamente de él en todos los círculos sociales.⁸¹

Después de la jornada electoral, Acción Nacional⁸² y Fuerza Popular pidieron la nulidad de las elecciones y la desaparición de poderes en el estado.⁸³ Hasta el agente de Gobernación reconoció haber recibido de los partidos contendientes fuertes quejas que hacían evidente la parcialidad e irregularidad del proceso electoral.

Cuando finalmente estuvo integrada la LI legislatura del Congreso del estado,⁸⁴ se levantó una voz crítica en Michoacán para denunciar la realidad político-electoral que muchos electores seguramente habían vivido:

Por desgracia coexiste todavía la corriente contraria [a la democracia] que, encarnada en los hombres que ciertamente no son los mejores, burla el sufragio, niega la participación del pueblo en el Gobierno y hace del poder y del mando un objeto de ambiciones personales y de codicias plenas de egoísmo. Sobre el sudor de las gentes, trama un engranaje de intereses económicos sobre los cuales se edifica un odioso sistema político de mentira y simulación que escinde profundamente sociedad y gobierno [...]. Mendoza Pardo ha preparado las elecciones de diputados con un sombrío silencio, precursor del asalto a la presa [...]. La imposición fue silenciosa y cuidadosamente preparada y ahora trata de consumarse como la más burda y anacrónica [...]; y la legalidad brilla por su ausencia [...]. El pueblo de Michoacán no se somete fácilmente a las depredaciones y escarnios de que se le quiere hacer objeto; se encuentra grave y justamente indignado.⁸⁵

Al final de la primera década de vida del PAN. Las elecciones federales de 1949

Las convenciones distritales panistas fueron celebradas en el curso del mes de mayo de ese año, postulando como candidatos por el primer dis-

trito a Guilebaldo Murillo y a Salvador Verduzco; Alejandro Ruiz Villaloz y Miguel Ramírez Aguado por el tercer distrito; en el cuarto Miguel Estrada Iturbide y Francisco Elizalde García; quinto distrito al doctor Juan Ruiz Cornejo y Miguel Fernández Jr.; en el séptimo, de Zitácuaro, el PAN respaldó al licenciado Francisco Chávez González y a su suplente Isaac López Reyes. En el sexto distrito de Tacámbaro se postuló a Manuel Torres Serranía y Ramón Gallardo. Las elecciones tuvieron lugar el domingo 3 de julio. La oposición a los candidatos oficiales fue presentada sobre todo por el PAN,⁸⁶ que logró obtener la diputación federal por el segundo distrito de Pátzcuaro con el triunfo de Gonzalo Chapela y Blanco y su suplente Manuel García Padilla —originario de Zacapu—, reconocido por el colegio electoral el 26 de agosto.

Sin embargo, tanto Acción Nacional como el recién creado Partido Popular de Vicente Lombardo Toledano enviaron reiteradas protestas por los fraudes electorales cometidos en distintos distritos. “En todas partes los caciques presionaron sobre los campesinos, indicándoles, mediante amenazas, que debían votar por el candidato del PRI.”⁸⁷ Además, la dirigencia del PP acusó al PAN ante el colegio electoral de violar la Constitución mediante la intervención de la Iglesia durante el proceso electoral, que a través de la hoja “El Pescador”, órgano de la Unión Católica Mexicana de la diócesis de Tacámbaro, en su edición de junio de 1949, publicó una exhortación titulada 7 advertencias sobre el voto, en la que de una manera apenas encubierta se daba a los católicos la consigna de que votaran en favor de los candidatos del PAN.

Durante las sesiones del colegio electoral los casos más controvertidos que correspondían a Michoacán fueron los de los candidatos priistas Norberto Vega, por el distrito de Morelia, y Matías Rebollo, del séptimo. El PAN impugnó fuertemente a Vega, y todavía a principios de septiembre no había dictamen a su favor. Pero Vega se encargó de que “las fuerzas vivas” del distrito enviaran un alud de adhesiones al presidente Alemán, exigiendo fuera reconocido su triunfo como diputado. Por su parte, Matías Rebollo fue avalado directamente por Roberto Barrios, se-

cretario general de la CNC, así como un grupo de funcionarios del Departamento Agrario y los diputados César Garizurieta y Roberto Sedas Domínguez.⁸⁸ Aunque tardíamente, el colegio electoral les dio luz verde, y Vega y Rebollo entraron a la Cámara de Diputados y ocuparon su curul. Y aunque en apariencia el proceso político electoral finalizó sin grandes sobresaltos, con siete diputaciones federales para el PRI y con un solo distrito obtenido por el PAN, el comienzo del segundo semestre de ese año de 1949 traería, con sorpresa para la clase política michoacana y para la sociedad civil en su conjunto, el derrumbe del gobierno de Mendoza Pardo. Pasada la crisis política, y con un gobierno interino establecido en agosto de ese año, los políticos locales y los grupos opositores se adentraron en la nueva década entrando de lleno en la sucesión política estatal de 1950.

Los años cincuenta. El desgaste y repliegue de Acción Nacional

En el proceso político-electoral de 1950, quien llevó la voz cantante fue el PRI. En un informe preparado por órdenes de la Secretaría de Gobernación se manifestaba que el candidato oficial era nada menos que Dámaso Cárdenas, hermano del ex presidente michoacano, añadiendo que la oposición panista no se había “resuelto a lanzar candidato”. El PAN llevó a cabo su convención regional los días 4 y 5 de marzo. En el transcurso de las sesiones los panistas se dividieron en tres grupos. El primero sostuvo “el criterio de que no participara el partido en las próximas elecciones”. Un segundo grupo deseaba participar tanto con candidato a la gubernatura como con candidatos al Congreso del estado. Por último, el tercero insistía en participar sólo con candidatos a las diputaciones locales en “aquellos distritos donde se tuvieran posibilidades de triunfo”. Después de intensos debates, prevaleció esta última posición.⁸⁹ De acuerdo con ésta, el PAN lanzó candidatos para las diputaciones locales en los siguientes distritos: en Morelia, a Eduardo Plaza Luviano, quien era un rico comerciante y subgerente de la mueblería “El Carmen”. Su

suplente era Salvador López Martínez, también comerciante y propietario del molino de café “La Providencia”. Antonio Tapia Díaz Barriga en el distrito de Pátzcuaro; era originario de Quiroga y residente de Morelia. Según el informe oficial, era un rotundo desconocido, así como también su suplente: Agustín García Navarro, comerciante y originario de Zacapu, aunque a éste sí se le conocía su militancia panista. De acuerdo con dicho informe, el PAN tenía “partidarios entre algunos campesinos de los municipios de Zacapu, Coeneo y Quiroga. Los comerciantes en general de Zacapu, son simpatizadores de esta planilla”. Por Puruándiro, el PAN apoyó al licenciado Enrique Delgado Hurtado, originario y residente de Morelia que tenía un bufete y vivía de su profesión. Su suplente fue Rafael Servín Arroyo. El doctor Rafael Arredondo Olvera obtuvo la nominación del PAN por el distrito de La Piedad; aunque era originario de Guanajuato desde hacía ocho años residía en Michoacán. Su suplente era el conocido dirigente panista Jesús Guillén. En Zamora, el PAN apoyó la candidatura de Carlos Verduzco Gutiérrez, quien era un empresario dueño de una fábrica de hielo y paletas. Su suplente fue J. Jesús Rojas Villaseñor, de oficio carpintero. Gabriel Pérez-Gil fue lanzado por el PAN para contender por el distrito de Uruapan. Era cajero en la sucursal del Banco Nacional de México. Federico Martínez Núñez fue su suplente, y de oficio sastre. Ezequiel Correa figuró como contendiente por el distrito de Zitácuaro, llevando como compañero en su planilla a Roberto Maldonado Sánchez. Finalmente, en Maravatío el PAN respaldó a Tomás Garduño y a Tobías Palomino Vargas.⁹⁰

A lo largo del proceso político electoral, la Secretaría de Gobernación estuvo muy atenta a los movimientos de los candidatos panistas, y reconoció que “el PAN ha desarrollado cierta actividad en relación con las elecciones”, y estuvo muy al tanto del cierre de la campaña panista que se llevó a cabo el domingo 28 de mayo en Morelia. Al mitin asistieron alrededor de ciento cincuenta personas. En el acto tomó la palabra Antonio Tapia, el candidato por el distrito de Pátzcuaro, mencionando que le constaba que “el pueblo desea la limpieza de la Cámara”, y que esperaba

llegar a ocupar la curul “para defender los derechos del Distrito que se representa, así sea contra el Gobernador o contra el General Cárdenas”. Por su parte, Alejandro Ruiz Villaloz atacó al PRI, afirmando que “sus candidatos son comunistas emboscados”.⁹¹

La jornada electoral no estuvo exenta de un sinnúmero de acciones ilegales denunciadas por la oposición panista. Ante la declaratoria hecha por el Congreso del estado integrando la legislatura local, el PAN cuestionó ante Gobernación la legalidad de los procedimientos, solicitando que esa secretaría interviniera dando marcha atrás en la calificación de los presuntos diputados por los distritos de Zitácuaro y Uruapan. Solicitud que no prosperó, y la nueva legislatura quedó constituida bajo el esquema de la aplanadora priista.

Dos años después, durante las elecciones federales de 1952, el PAN quedó muy atrás frente a la fuerza de la maquinaria oficial, que sólo encontró oposición de parte del movimiento encabezado por Miguel Henríquez Guzmán. El candidato presidencial panista fue Efraín González Luna, quien realizó campaña por tierras michoacanas. El PAN respaldó las candidaturas de Gonzalo Chapela, Ezequiel Correa, Alfonso Hernández Sánchez y Jesús Guillén para senadores, y lanzó candidatos para diputados en los distritos primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno.⁹² A pesar de los muchos obstáculos legales e ilegales, el PAN logró que se le reconociera el triunfo de su candidato Francisco Chávez González por el octavo distrito. El resto de las curules las obtuvo el PRI.⁹³

Después de las agitadas elecciones de 1952, nuevamente el partido oficial y la débil oposición política se aprestaron a participar en la contienda electoral de 1953; ahora estaban en disputa las diputaciones locales. De hecho, en la realidad el PAN ya no figuró ni siquiera en los informes oficiales; su trabajo político se había retraído considerablemente. En esas elecciones, la oposición al partido oficial fue presentada por los grupos henriquistas, todavía con cierta presencia en el estado, y por parte del Partido Popular. Conforme transcurrieron los años cincuenta se fue desinflando la escuálida acción política de los par-

tidos opositores, y especialmente de Acción Nacional, que tampoco tuvo presencia política durante el proceso electoral para la renovación de las diputaciones federales de 1955.⁹⁴ En Zitácuaro, por ejemplo, donde había un bastión panista importante, el PAN tomó la decisión, errónea, de respaldar las candidaturas de militantes ajenos a dicho distrito.⁹⁵ El resultado de todo ello fue un panorama estatal donde el partido oficial, sin mucho esfuerzo, hizo uso de su aplanadora política para lograr “carro completo” en una situación de nula competencia electoral. Todos los candidatos oficiales nominados por el PRI en Michoacán, en las elecciones de 1955, ocuparon su curul correspondiente en el Congreso de la Unión como flamantes diputados federales.

Unos meses después, los michoacanos ya estaban inmersos en la carrera sucesora estatal de 1956. Ahora, la dirigencia panista trató de subsanar errores cometidos, y se aprestó a presentar batalla electoral después de que el 8 de abril de 1956 se reunió su convención estatal presidida por su líder Miguel Estrada Iturbide y Gabriel Pérez Gil, su secretario general. La resolución de los panistas fue participar tanto en la elección para gobernador, como con candidatos a las diputaciones locales. Esperanza Avilés, por el décimo distrito, fue la primera mujer nominada como propietaria por un partido político en Michoacán.⁹⁶ Ezequiel Correa, el experimentado líder zitacuarenses, fue seleccionado por su partido como candidato a la gubernatura.⁹⁷ En el momento de su nominación era consejero de la directiva panista. La plataforma panista presentó un programa cuya difusión fue más bien limitada.⁹⁸ La gira política duró escasamente mes y medio, denunciando insistentemente que la maquinaria electoral obedecía a los requerimientos oficiales. El PAN era consciente de que sus trabajos electorales los desarrollaba bajo condiciones de desigualdad política, y en ambiente persistente de violencia encubierta.⁹⁹ Después de la jornada electoral todos los distritos fueron copados por priistas, con cifras de votos emitidos muy por encima de los candidatos panistas. Se repitió el esquema de “carro completo” para el partido oficial, que llevó a la gubernatura del estado al cardenista David Franco Rodríguez, con un to-

tal de 193,937 votos, muy por encima de los 12,049 recibidos por Acción Nacional. Las cifras oficiales fueron impugnadas por Miguel Estrada Iturbide. Todo fue inútil. En algunos casos hasta la violencia encubierta se desbordó, y los panistas fueron expulsados de las casillas, “a balazos en el distrito de Zitácuaro, a golpes en el de La Piedad”.¹⁰⁰

El saldo de la década fue el descontento en los espacios locales, pero que no pasó de ser eso, un descontento social que acumuló resentimiento colectivo. La organización partidista opositora y la militancia política contraria al partido oficial se realizó evidentemente a contracorriente y de manera muy limitada, con escasas y escuetas posibilidades para tomar el poder, aunque sólo fuese en el ámbito municipal.

Hacia el final de esa década, en 1958, Acción Nacional se encontraba en un periodo intermedio dentro de una etapa más amplia —ubicada entre los años de 1949 a 1962. Jarquín y Romero afirman que dicha etapa se caracterizó “por el aumento de la influencia de la corriente católica y por la lucha interna que se desata por el crecimiento de la influencia de la democracia cristiana en el PAN”. Asimismo, Loaeza explica que la década “de los cincuenta fue para Acción Nacional una larga travesía del desierto, en la que apenas logró hacerse presente durante los periodos electorales”.¹⁰¹

Bajo la presidencia nacional de Alfonso Ituarte Servín se reunieron sus presidentes regionales en mayo de 1957 con la intención de “planear la estrategia electoral del partido para las elecciones del año siguiente”. Iniciado el proceso de selección de su candidato presidencial, se propusieron las precandidaturas de Ernesto P. Uru-churtu, Antonio L. Rodríguez, José González Torres y Luis H. Álvarez. En la convención nacional panista de noviembre de 1957, Luis H. Álvarez fue el elegido, después de haber llevado a cabo en 1956 una campaña elocuente por la gubernatura de Chihuahua, su estado natal; en territorio michoacano realizó mítines en Zamora, Purépero, Paracho y Uruapan.¹⁰²

Finalmente, en la jornada electoral de 1958, “el PAN se enfrentó solo, por primera vez, al PRI”, con su candidato oficial Adolfo López Ma-

teos.¹⁰³ Sin embargo, todas las diputaciones michoacanas al Congreso de la Unión fueron obtenidas por los candidatos del partido oficial.¹⁰⁴ Los panistas, por boca del doctor Juan Ruiz Cornejo, candidato por el distrito de Uruapan, se do-lieron de la derrota, asegurando que habían perdido “todas las casillas: en unas a la buena y en otras a la mala”.

Con cierto dejo de orgullo expresó que Acción Nacional no buscaba “el poder por el poder, sino la evolución hacia metas de legalidad y de limpieza en el sistema electoral”.¹⁰⁵ Al año siguiente, en 1959, y con el término de la década, las elecciones para diputados locales dieron nueva evidencia de que la situación política en Michoacán, como en el resto del país, estaba trabada en un esquema autoritario y antidemocrático.¹⁰⁶ Inclusive los comicios federales de 1961 se presentaron como el lastre político de la década anterior, y sellaron, de nueva cuenta, la práctica, ya común, de la imposición desde las más altas esferas del poder ejecutivo federal. Acción Nacional sólo logró que las instancias electorales oficiales reconocieran el triunfo de su candidato, Rafael Morelos Valdés, por el tercer distrito.¹⁰⁷ En el resto de los distritos electorales la débil oposición brilló por su ausencia durante el proceso electoral. La aplanadora del partido oficial se hizo omnipresente, arrollándola.

Epílogo. La sucesión política de 1962: el PAN sitiado dentro del cerco del poder

A la fuerza de la campaña priista, encabezada por su candidato oficial Agustín Arriaga Rivera, se opuso la modesta oposición del PAN, que lanzó la candidatura de Jorge Eugenio Ortiz Galle-gos.¹⁰⁸ Dicha postulación se hizo el 18 de marzo durante la convención estatal panista.¹⁰⁹ La propuesta original fue hecha por la delegación zamorana.¹¹⁰

El primer mitin panista para presentar a su candidato se realizó en la plaza principal de Morelia el domingo 25 de marzo. Ahí hicieron uso de la palabra, además del candidato, los directivos Alejandro Ruiz Villaloz y Gabriel Pérez-Gil.¹¹¹



En el tono de sus discursos subyacía un feroz anticardenismo, y una férrea postura en contra del gobierno federal, interpretado como “el comunismo que está tomando posiciones en los gobiernos estatales y municipales, protegido por los altos funcionarios y por la política ‘de izquierda constitucional’ del gobierno federal”.¹¹² En el mitin de apertura de campaña, inclusive, se hizo un llamado a la población a la “insurgencia política”, proclamando la soberanía y la independencia del estado de Michoacán.

La dirigencia estatal panista y su candidato privilegiaron, ahora, el contacto con sectores campesinos, en un afán de darle un vuelco popular y de contundencia política a la campaña por la gubernatura. La gira panista resultó, por ello, más elocuente; tocó en total sesenta y ocho poblaciones del interior del estado,¹¹³ procurando impactar ideológicamente a un mayor número de grupos campesinos de los cuales el PAN había estado alejado. La campaña por el interior del estado resultó, para el candidato Ortiz y su comitiva, todo un reto, no sólo ideológico para sumar votos para su partido, sino también físico y humano, porque la ferocidad con la cual contestaron los priistas puso al candidato panista en grave riesgo de perder la vida. El ambiente tenso y ofensivo (concentración de pistoleros, distribución abundante de bebidas embriagantes, requisamiento de equipo de sonido, dotación de armas de alto poder a esbirros, actos de fuerza y terror, etcétera) asomó en Tancítaro —donde el cacique y 40 de sus secuaces armados pretendieron intimidar a los panistas—; Tanhuato, Huaniqueo, Tepalcatepec, Chavinda, Ciudad Hidalgo, Zinápcuaro, Nocupétaro —donde los priistas cortaron cartucho y encañonaron al presidente del PAN en la entidad, y hasta en la misma Morelia, donde fueron a dar a la cárcel los propagandistas de Acción Nacional. Era tal la atmósfera de enfrentamiento y choque ideológico que, en Cotija, viejos ex cristeros le susurraron al candidato panista en el oído: “el camino debería ser tomar de nuevo las armas para acabar con el cardenismo”.¹¹⁴ El PAN acumuló una serie de protestas por las diversas irregularidades presentadas a lo largo del proceso político-electoral.¹¹⁵ El 3 de junio, día de la elección, las autoridades locales

y los representantes priistas en distintos puntos de la entidad hicieron uso de la fuerza. Se asaltó a los representantes panistas y se les hostilizó. El fraude electoral de nueva cuenta se consumó. La consigna oficial que se repitió constantemente fue “proceder ‘a como haya lugar contra el PAN’”.¹¹⁶ La votación resultó demasiado baja (272,791 votos que representan el 49.08 por ciento del padrón), respecto del total de los ciudadanos con derecho a voto, en total 557,478.

El triunfo fue adjudicado a Arriaga Rivera con 248,426 votos. Al panista Ortiz sólo se le reconocieron 24,070 votos. No hubo ninguna consideración de triunfo posible para el PAN con sus candidatos a diputados. Todo el “carro completo” fue para el partido oficial. Con un dejo de orgullo, Jorge Eugenio Ortiz sólo alcanzó a balbucearle al gobernador electo: “Y de hombre a hombre, responsabilizo a Agustín Arriaga Rivera que me responderá de las vidas y de los derechos de todas y de cada una de las personas de Acción Nacional en Michoacán.”¹¹⁷ Al tomar posesión como gobernador constitucional el 15 de septiembre de 1962, Arriaga Rivera le contestó formalmente al PAN: “A las personas que [...] militaron en otros partidos, les aseguramos nuestro respeto y nuestra determinación de trabajar inspirados en el bien de Michoacán.”¹¹⁸

Sin embargo, la realidad se impuso frente a la respuesta formal, es decir, la permanencia de las mismas condiciones político-electorales de desventaja y desigualdad en la competencia electoral en las que “contundentemente” triunfaba el partido en el poder desde hacía ya más de tres décadas. Finalmente, en el saldo de conjunto para Acción Nacional encontramos que sólo en su primera década de vida se constituyó en la más fuerte oposición organizada en Michoacán con pocos, pero sonados y contundentes triunfos. En contraste, a lo largo de la década del cincuenta y a principios de la siguiente, el PAN fue perdiendo cada vez más importancia regional, y sus escasos triunfos respondieron “más a situaciones circunstanciales que a una militancia regular”. Aun así, debemos reconocer que de las opciones políticas que se asentaron en Michoacán, sólo el PAN tuvo una estructura partidaria y una oferta político-ideológica más sistemática, más pe-

netrante y con mayor poder de convocatoria dentro de ciertos sectores urbanos michoacanos, a pesar de haber participado como oposición política al partido de estado en un álgido y prolongado periodo permeado por los abusos persistentes del poder público. En todo caso, no hay que dejar de lado la cuestión ideológica, que parece haber pesado mucho en la postura del PAN en Michoacán con respecto a cómo se asumió frente a una situación permanente de conflicto con el poder público. Es decir, creo que la idea que tuvo el

PAN de sí mismo como partido político privilegiaba la misión de reconquista espiritual que era precisamente la de adoctrinar a la sociedad en el ideal de una patria cristiana como sinónimo de nación, y en contra del "mal gobierno". En esta perspectiva, el sacrificio de la militancia panista fue de modo natural y constante colocarse con mística colectiva en el centro mismo del escenario permanente de conflictividad para alcanzar no el poder por el poder, sino para encontrar "la esencia del hombre, la esencia del ciudadano".¹¹⁹

Notas

¹ Lorenzo Meyer, "La etapa formativa del estado mexicano contemporáneo (1928-1940)", en *Las crisis en el sistema político mexicano (1928-1977)*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1977, p. 30.

² Para conocer el hacer y quehacer de Manuel Gómez Morín, consúltese el documentado estudio de María Teresa Gómez Mont, *Manuel Gómez Morín. La lucha por la libertad de cátedra*, México, UNAM, 1996, 690 p.

³ Cfr. Uriel Jarquín Gálvez y Jorge Javier Romero Vadillo, *Un PAN que no se come. Biografía de Acción Nacional*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1985; José Ángel Conchello, "La cuadratura del círculo", en *Los partidos políticos de México*, México, FCE, 1975, pp. 11-27; Efraín González Luna, *El hombre y el estado*, México, Biblioteca de Acción Nacional, s.f., 58 p., y de Soledad Loaeza su reciente investigación *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, 2a. ed., México, FCE, 1999, 608 p.

⁴ Gómez Mont, *op. cit.*, pp. 609-610, y Loaeza, *op. cit.*, p. 170.

⁵ Loaeza aclara que en "la primera discusión al respecto que tuvo lugar en la Asamblea del partido, los oradores abstencionistas fueron Efraín González Luna, Carlos Ramírez Zetina, Armando Chávez Camacho, Miguel Ramírez Munguía y Gonzalo Chapela, entre otros; los cuatro últimos, antiguos miembros de UNEC", en *op. cit.*, pp. 171-172.

⁶ Véanse los pormenores en *ibid.*, pp. 177-179.

⁷ Jarquín y Romero, *op. cit.*, p. 37.

⁸ Luis Calderón Vega, *Memorias del PAN (1939-1946)*, 3a. edición, México, EPESSA, t. I, pp. 27-36.

⁹ Véase José Gerardo Ceballos Guzmán, *Aquellos primeros días. Génesis e historia del PAN en Michoacán, 1939-1941*, Morelia, Comité estatal del PAN en Michoacán, 1999, que publica los listados de los militantes panistas, pp. 29-30, 63-67, 128-138. Para conocer en detalle el origen y la fuerza del movimiento sinarquista en Michoacán, Cfr. el apartado "Las huestes sinarquistas" del capítulo III. "Michoacán, una sociedad contestataria", de mi trabajo *Michoacán en la vía de la unidad*

nacional, 1940-1944, México, INEHRM, 1995, pp. 227-247, y de Rogelio Escamilla, *El sinarquismo en Michoacán, 1939-1941*, Morelia, Universidad Michoacana, Escuela de Historia, tesis de licenciatura en Historia, 1985, 179 p.

¹⁰ A partir de 1928 la Escuela Preparatoria Libre de Michoacán se llamó Escuela Libre de Michoacán (Facultad de Jurisprudencia, Preparatoria, Secundaria, Comercio). Su primer director fue Guilebaldo Murillo, y en 1930 lo sustituyó Miguel Ramírez Munguía. Véase la vida azarosa de esta Escuela Libre y su abrupta cancelación en 1935, en Jaime del Arrenal Fenochio, "Las Escuelas Libres de Derecho en Michoacán, 1921-1935", en *Revista de Investigaciones Jurídicas*, Escuela Libre de Derecho, año 7, núm. 7, México, 1983, pp. 48-61.

¹¹ Testimonio del padre Xavier Guzmán, en Guadalupe Chapela Mendoza, *Mosaico. Gonzalo Chapela y Blanco. (Autor del himno del Partido Acción Nacional). Su vida, su obra y sus circunstancias*, México, EPESSA, 1999, pp. 27-31 y 111; Guilebaldo Murillo, *Memorias*, México, Imprenta Aldina, 1964, pp. 173-176 y 194-201. Véanse los pormenores en Ceballos Guzmán, *op. cit.*, pp. 19-21 y 27-30. Miguel Estrada Iturbide nació el 17 de noviembre de 1908 en Morelia. Estudió bachillerato y leyes en la Escuela Libre de Derecho en Morelia. En 1926, fue profesor en la Sociedad de Trabajadores, en Morelia. Fue un destacado orador. Miembro activo en organizaciones católicas de estudiantes, así como militante y fundador de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos en 1931. Licenciado en derecho por el Colegio Civil de Guanajuato, Gto., en mayo de 1932. Fundador, profesor y director de la Academia Técnica de Instrucción Comercial, 1936. Integrante de la comisión redactora de los Principios de Doctrina del Comité Organizador del PAN, 1939. Fue miembro de su primer Consejo Nacional. Precandidato a la nominación presidencial por el PAN en 1964. Obtuvo la diputación federal por el quinto distrito electoral entre 1964 y 1967, en Roderic Camp, *Biografías de políticos mexicanos, 1935-1985*, México, FCE, 1992, p. 171.

¹² Alejandro Ruiz Villaloz nació en Texcoco, Estado de México, en 1910. Muy joven llegó a Morelia a estudiar en el Colegio Seminario. Escritor y periodista. Se dedicó a la fotografía, en Jesús Romero Flores, *Diccionario michoacano de historia y geografía*, 2a. edición, México, Imprenta Venecia, 1972, p. 494.

¹³ Luis Calderón Vega nació en Morelia el 27 febrero de 1911. Sus primeros estudios los hizo en su ciudad natal. Pasó a la ciudad de México a estudiar en la Escuela Libre de Derecho, y posteriormente en la Universidad Nacional y en la Universidad Central de Madrid, España. Escritor y colaborador en revistas nacionales y españolas. Escribió las "Memorias de la Unión de Estudiantes Católicos". Ocupó puestos públicos como consultor en la Dirección de Impuestos sobre la Renta en la Secretaría de Hacienda. En 1960 fue promotor del Seguro Ganadero en Michoacán, en Romero Flores, *Diccionario...*, *op. cit.*, p. 85.

¹⁴ Ramírez Munguía y Guilebaldo Murillo también formaron parte del primer Consejo Nacional del PAN, en Calderón Vega, *op. cit.*, t. I, pp. 39-40. Murillo nació en Coeneo el 21 marzo 1885. Estudió en el Seminario de Morelia. Inició la carrera de abogado en el Seminario y la terminó en la Escuela de Jurisprudencia del estado. Fue notable escritor y ejerció con brillantez su profesión. Para conocer con detalle sus actividades profesionales, su militancia católica y su sensibilidad como escritor, revísense sus *Memorias*. Por su parte, Antonio Tapia "llegó al extremo de vender la céntrica casa en que vivía para emplear los recursos así obtenidos en las actividades del naciente partido", en Chapela, *op. cit.*, pp. 49-50, y Ceballos Guzmán, *op. cit.*, pp. 19 y ss.

¹⁵ Fue registrado el 12 de febrero de 1940, y su secretario general lo era el licenciado Roberto Cosío y Cosío, en Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán (en adelante AGHPPEM), ramo Gobernación, subramo Partidos Políticos, caja 4, 1937-1944. Telegrama de Enrique Loaeza y Miguel Estrada Iturbide al presidente Cárdenas, Morelia, 19 febrero 1940, en Archivo General de la Nación, *Dirección General de Gobierno* (en adelante AGN/FDGG), serie Elecciones Diputados Locales, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).7

¹⁶ Florentino Villalón Mercado nació en Uruapan en 1895. Estudió en el Colegio de San Nicolás, y siguió estudios de medicina en la Escuela Médica de Morelia, donde obtuvo su título en 1916. Presidente del Comité Pro-Alfabetización. Presidente de la Junta de Aguas de Morelia. Vicepresidente de la Junta de Mejoras Materiales de Morelia. Ejerció la docencia en el área de Biología en las escuelas Secundaria para Varones, Colegio Anáhuac y Motolinía. Véanse: Álvaro Ochoa con la colaboración de Martín Sánchez, *Repertorio michoacano, 1889-1926*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1995, p. 367; Romero Flores, *Diccionario...*, *op. cit.*, p. 580, y Calderón Vega, *op. cit.*, t. I, p. 81.

¹⁷ Véanse sus actividades políticas a lo largo de 1947 en AGN/FDGG, serie Elecciones Presidentes Municipales, caja 24, exp. 2.311.M.(13).17

¹⁸ Calderón Vega, *op. cit.*, t. I, p. 80. Carlos Garibay continuó dirigiendo al panismo en ese distrito de Coahuila. Para 1943, lo encontramos junto con J. Guadalupe Cárdenas y Aurelio Farías constituyendo el 25 de octubre un "Comité Popular pro Municipio Libre", y protestando porque el consejo local electoral —controlado por Gerardo Figueroa, secretario del ayuntamiento— ordenó expresamente que no se verificara el registro correspondiente para contender en las elecciones municipales, con la finalidad "de imponer planilla a su gusto", Coahuila, 8 de noviembre de 1943, en AGN/FDGG, serie EPM, caja 22, exp. 2.311.M.(13).87.

¹⁹ *Ibid.*, t. I, pp. 38-39 y 69, y Jorge Zepeda, "La política y los gobiernos michoacanos, 1940-1980", capítulo VIII de la *Historia General de Michoacán*, Morelia, Gobierno del estado de Michoacán/Instituto Michoacano de Cultura, 1989, t. IV, p. 202. Teresa Sámano de Estrada Iturbide, Nacha Mejía, Esperanza Vallín, Elisa Calderón Vega, Lolita y María Luisa Guzmán, Chelo López de Ruiz y Teresa Martínez de Caballero.

²⁰ Véase Calderón Vega, *Memorias del PAN...*, *op. cit.*, t. I, p. 105.

²¹ En AGN/FDGG, serie Elecciones Diputados Federales, caja 35, exp. 2.311.D.F.(13).1. Véase la campaña panista en el distrito de Zitácuaro y los propagandistas universitarios licenciados Manuel Cantú Méndez y Rubén Molina, y el poeta Alfonso Rubio, en Calderón Vega, *Memorias del PAN...*, *op. cit.*, t. I, pp. 106-108.

²² Oficio núm. 3810 del licenciado Alfredo Gálvez Bravo, presidente municipal de Morelia, a secretario de Gobernación, informando sobre registro candidaturas del PRM y del PAN, Morelia, 23 junio 1943, en AGN/FDGG, serie EDF, caja 35, exp. 2.311.D.F.(13).3

²³ Véanse las repetidas quejas de Estrada Iturbide del 4, 5 y 8 julio 1943, en AGN/FDGG, serie EDF, caja 35, exp. 2.311.D.F.(13).8

²⁴ Luis Medina, *Civilismo y modernización del autoritarismo, historia de la Revolución mexicana, 1940-1952*, t. 20, México, El Colegio de México, 1979, p. 90.

²⁵ Loaeza, *op. cit.*, p. 222 menciona erróneamente que Ramírez Munguía fue candidato por el cuarto distrito. Ramírez Munguía obtuvo alrededor de 3 mil votos; el candidato priista poco más de 2 mil. Contendieron también el viejo político almanista Efraín Pineda, obteniendo cerca de 800 votos, y un candidato padillista postulado por el PDM, con 400 votos, Daniel Cervantes Garibay a secretario de Gobernación, Tacámbaro, 9 de junio de 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo I. El diputado federal suplente ganador fue Primitivo Gómez. Según la versión de Felipe Calderón Vega, Ramírez Munguía "tuvo que salir del poblado [de Tacámbaro] a recibir su constancia a la capital oculto en la cajuela de un viejo automóvil para escapar de una celada mortal", en "El largo camino del PAN", *Proceso*, núm. 1235, México, 4 de julio de 2000, pp. 22-25.

²⁶ Jarquín y Romero, *op. cit.*, pp. 40-42, erróneamente afirman que la primera presidencia municipal ganada por el PAN fue la de Tacámbaro. Se pusieron al descu-

bierto las muchas triquiñuelas empleadas por el gobierno del estado en su afán de nulificar dichas elecciones —a través de una supuesta acta de nulidad elaborada por el diputado local Miguel R. Quintana y enviada al secretario del juzgado menor municipal con el objetivo expreso de “ahorrarle trabajo y realizar un golpe que, por lo bien estudiado, quitaría toda defensa a nuestros enemigos”, y especialmente por el flamante diputado Francisco Mora Plancarte, quien personalmente se presentó en Quiroga y desconoció por la fuerza a Torres Serranía como legítimo presidente municipal, y con el contubernio del diputado Norberto Vega y Leopoldo Estrada, fabricante clandestino de licores, pretendió dar posesión a un ayuntamiento alterno encabezado por Francisco Ayala González, quien intentó sabotear las funciones de la tesorería municipal del ayuntamiento panista. A pesar de todo ello, se logró la instauración del primer ayuntamiento constitucional panista en el país, demostrando ante Gobernación la legitimidad del proceso electoral. Véanse los pormenores de la elección del 7 diciembre 1946, los pasos legales seguidos en la constitución de dicho ayuntamiento, las maniobras del gobierno del estado y las obstrucciones de Quintana y Mora Plancarte, etcétera, en AGN/FDGG, serie EPM, caja 23, exp. 2.311.M.(13).56, y en Calderón Vega, *op. cit.*, t. II, pp. 16-17.

²⁷ Véase Calderón Vega, *op. cit.*, t. II, pp. 15-16 y 26. Según este autor, el *Diario de Michoacán* expresó a 8 columnas el “Desconcierto general del PRI por la insospechada fuerza de Acción Nacional”.

²⁸ AGN/FDGG, serie EPM, caja 23, exp. 2.311.M.(13).54.

²⁹ Véase decreto núm. 81 del Congreso del Estado de Michoacán (en adelante CEM) por el cual se dio a conocer la ley electoral para la renovación de poderes locales y ayuntamientos, Morelia, 27 septiembre 1946, en *Periódico Oficial del Estado de Michoacán* (en adelante *POEM*), t. LXVII, núm. 94, Morelia, 3 de octubre de 1946, 2a. sección.

³⁰ El Partido Renovador Michoacano estaba presidido por Salvador Coria, y como secretario general Enrique Armas, aunque su líder natural lo era el diputado Luis Ordorica Cerda, quien a través de este partido pretendía continuar influyendo políticamente en el distrito de Uruapan, región en la cual tenía su base social de apoyo.

³¹ Registro núm. 1 otorgado al PRI, Morelia, 24 de octubre de 1946; Registro núm. 2 otorgado al PAN, Morelia, 30 de octubre de 1946, y Registro núm. 3 otorgado al PFP, Morelia, 3 de abril de 1947, en AGHPM, ramo Gobernación, subramo Partidos Políticos, caja 5, libro 2.

³² Véase la información en *ORDEN*, órgano de la UNS, director Felipe Navarro, época II, núm. 81, México, 27 febrero 1947, en sección Hemeroteca de la Biblioteca de El Colegio de Michoacán (en adelante secc. H/B.ColMich).

³³ Se integró el 20 septiembre 1947 un comité estatal de orientación campaña contra fiebre aftosa, cuyo pre-

sidente era el propio Mendoza Pardo; vicepresidentes Antonio E. Florencia y el médico norteamericano Richard E. Omohundro. Como vocales los representantes de la Asociación ganadera local, cámara local de comercio, cámara local de la industria, bancos Agrícola Ejidal y Nacional de Crédito Agrícola, delegación del Departamento Agrario, Federación de Pequeños Agricultores, Liga de Comunidades Agrarias, Universidad Michoacana, presidente municipal de Morelia, diputados locales y federales; estos últimos supuestamente fungirían “como elementos coordinadores en sus respectivos distritos”, en AGN/Fondo *Miguel Alemán Valdés* (en adelante FMAV), exp. 425.5/2-15.

³⁴ Blanca Torres, *Hacia la utopía industrial, Historia de la Revolución mexicana, 1940-1952*, tomo 21, México, El Colegio de México, 1984, p. 266. Véase también el anexo II “El rifle sanitario”, en Jean Meyer, *El sinarquismo ¿un fascismo mexicano?*, México, Joaquín Mortiz, 1979, pp. 213-216.

³⁵ El doctor Manuel M. Bribiesca, médico pediatra de Zamora, se dirigió al presidente MAV para asegurarle: “En esta región se viene encima problema desnutrición infantil en forma terrible. Con matanza de vacas no se solucionará problema aftosa en la forma que se sigue campaña, se están matando animales a gente pobre y respetando animales gente rica, como médico que soy, sé que lo mismo son reservorios de virus los animales de pobres, que los de ricos, es decir, no se obtendrá con lo hecho, otro resultado que sumir en la pobreza a nuestra gente y condenar a muerte por desnutrición a miles de niños pobres. Detengan esa matanza sin control”, Zamora, 12 julio 1947, en AGN/FMAV, exp. 425.5/2-15.

³⁶ Miguel Fernández V. a presidente MAV, Los Reyes, 8 octubre 1947, manifestando que el caciquismo imperaba en Michoacán, “por lo cual se favorece a los que están negociando con motivo de la campaña antiaftosa”, en AGN/FMAV, exp. 425.5/2-15.

³⁷ El diputado Norberto Vega se encargó de atizar el fuego político, enviándole un telegrama al presidente MAV para asegurarle que los sinarquistas se habían concentrado en Morelia en número aproximado de quince mil individuos, “tenemos conocimiento viénesse agitando campesinos aprovechando disposiciones giró comité nacional campaña fiebre aftosa, sentido matáranse sin consideración todos sus ganados y exhortándolos para que indisciplínense cualquier medida se dicte tendiente contener epizootia”, Morelia, 31 de marzo de 1947, y Felipe Navarro, secretario de relaciones de la UNS, a presidente MAV, afirmando tajantemente que dichas acusaciones eran falsas porque su intención no era sabotear “la campaña contra la fiebre aftosa. En nuestro periódico *Orden* repetidas veces hemos girado instrucciones para que acaten las disposiciones del gobierno [...]. Enemigos políticos tratan de intrigar en contra nuestra”, México, 2 de abril de 1947, en AGN/FMAV, exp. 425.5/2-15.

³⁸ El ex gobernador Félix Ireta y senador en funciones fue desaforado acusándosele por los delitos de falsifica-

ción de documento, uso del mismo y tentativa de fraude en agravio de fondos públicos de la propia Comisión antiaftosa. El caso fue, por supuesto, motivo de escándalo político porque a Ireta se le conceptuaba como un político ligado al general Cárdenas, quien se opuso de manera franca a la política del “rifle sanitario” seguida por el gobierno federal. Véase el voluminoso expediente referente a este caso, en AGN/FMAV, exp. 425.5/2-15; Alonso Torres Aburto, *Del villismo a las instituciones. Biografía de Félix Ireta Viveros (1892-1978)*, documento inédito, pp. 124 y ss.; para un panorama y contexto nacional sobre la aftosa, Blanca Torres, *op. cit.*, tomo 21, pp. 252 y ss. Los conceptos de Lázaro Cárdenas sobre dicha problemática, en sus *Apuntes, 1913-1940*, 2a. ed., México, UNAM, 1972, t. II, pp. 257-260.

³⁹ Aguilar Ferreira se desempeñó en 1945 como presidente municipal de Morelia. Fue descrito por el agente de Gobernación enviado a reportar las elecciones, como “empleado del gobierno del estado y mantiene relaciones con las autoridades del mismo. Alternando sus actividades burocráticas y políticas con actividades comerciales”. Véase dicho reporte suscrito por Luis Martínez M., México, 4 de junio de 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁴⁰ Sandoval era de profesión ingeniero, y tenía “diversos contratos particulares para la construcción de edificios”.

⁴¹ Los informes del agente de Gobernación enviado para dar cuenta de la jornada electoral, precisan que Pablo Rangel era vecino de La Angostura, municipio de Zacapu, en donde “está dedicado a labores agrícolas y a engorda de ganado porcino”. No tenía arraigo en la ciudad de Pátzcuaro, donde era poco conocido. M. A. Ortega al jefe del Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, de la Secretaría de Gobernación, México, 3 de junio de 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁴² Agustín Hinojosa era “propietario de una carnicería ubicada en la colonia Revolución, de la propia ciudad de Pátzcuaro; es ampliamente conocido, diciéndose de él que es un elemento trabajador y bien intencionado”, en informe de M. A. Ortega, ya citado.

⁴³ Calderón Vega, *op. cit.*, t. II, p. 27.

⁴⁴ Véanse las numerosas denuncias del PFP, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 t. I, y serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3, y AGN/FMAV, exp. 544.4/15.

⁴⁵ Véanse las numerosas y enérgicas protestas en AGN/FMAV, exp. 544.4/15, leg. s/n; en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3, y en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 t. I.

⁴⁶ Revítese el informe del agente M. A. Ortega ya citado.

⁴⁷ Vicente Chávez Chávez, abogado de profesión, ejerció como juez y se desempeñó como presidente municipal de Zamora hasta febrero de 1947.

⁴⁸ Informe de Fortunato Barajas Salcedo, agente de Gobernación, al jefe del Departamento de Investigacio-

nes Políticas y Sociales de la Secretaría de Gobernación, México, 2 de junio de 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3, y Calderón Vega, *op. cit.*, t. II, p. 28.

⁴⁹ Gallegos era originario y vecino de Vista Hermosa.

⁵⁰ Los sinarquistas protestaron porque en todos los municipios de ese distrito “se negaron credenciales de elector a los ciudadanos que no simpatizaban con el candidato del PRI”. Se negó el registro del PFP en Vista Hermosa, y a excepción de la cabecera distrital en todos los municipios “se negaron las boletas de Fuerza Popular”, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311. D.L. (13).10, t. I; serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3, y AGN/FMAV, exp. 544.4/15, leg. s/n.

⁵¹ En La Piedad, el PRI obtuvo 912 votos, contra 325 del PAN y 76 del PFP; en Yurécuaro, el PRI con 527, el PAN con 168 y PFP con 127; en Tanhuato, el PRI 848, PAN 63 y PFP 212, y Penjamillo, PRI con mil 170, PAN y PFP ningún voto. El agente de Gobernación añadió en su informe que no había recorrido los demás municipios por estar muy retirados, pero que le habían asegurado que el PRI había ganado, “en virtud de que en estos municipios no tienen partidarios ni los de Acción Nacional ni los sinarquistas”. Véase el informe del agente Barajas Salcedo, ya citado.

⁵² Oficio con firma ilegible del representante priista a los presidentes de las casillas electorales, La Piedad, 1 de junio de 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁵³ Informe del agente Barajas Salcedo, ya citado. El secretario del comité municipal panista en Yurécuaro, Pascual Olvera, se dirigió a Gobernación el 20 de mayo para informar que el secretario del ayuntamiento “obstaculiza labor electoral para levantar padrón electoral objeto confrontar padrón tendencioso levantado por comité electoral indebidamente”, AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 t. I.

⁵⁴ Fue un rosario de serias irregularidades las testificadas por el PAN, tanto en la cabecera distrital como en los municipios de Penjamillo, Numarán, Churintzio, Ecuandureo, Vista Hermosa, Angamacutiro, Tanhuato, Yurécuaro. El informe finaliza aseverando que los pistoleros del cacique Martínez “sembraron el terror entre muchos ciudadanos independientes, amenazando con repetir matanzas como la realizada en San José de Rábago, perteneciente al municipio de Penjamillo”. Se dijo en su momento que Martínez era el responsable directo de esa matanza, *Cfr.* Calderón Vega, *op. cit.*, t. II, p. 28. Véase el informe panista, s.f., en AGN/FDGG, serie E.D.L., caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁵⁵ Véase la queja dirigida al presidente MAV, La Piedad, 4 de junio de 1947, en AGN/FDGG, serie E.D.L., caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo I, y en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁵⁶ Bravo Valencia dirigió un escrito al secretario de Gobernación el 12 junio 1947, para manifestarle que era “completamente inexacto que se le hayan cometido atropellos al señor diputado Miguel Ramírez Munguía, repre-

sentante del PAN”, y que lo que había enojado al panista había sido el hecho de que “el señor presidente de la computadora negó el acceso a un grupo de miembros de Acción Nacional que inesperadamente se presentaron, que sin derecho y seguramente para provocar alguna reflexionada anormalidad [sic], pretendían presenciar la expresada computadora. Ante la manifestación del presidente de la computadora de que sólo los presidentes de casillas y un representante por cada partido podían estar presentes, el señor diputado Ramírez Munguía argumentaba que eran actos electorales públicos, que todo el mundo tenía derecho de presenciarlos, pero como su dicho no lo autoriza la Ley, se le negaron sus deseos y fue cuando dicen [sic] que salió diciendo que no firmaba ninguna documentación, pero en cambio se salió directamente al telégrafo a poner las quejas que usted conoce señor Ministro [...]. tenga la bondad de hacer una amplia investigación de los hechos en La Piedad, Mich. [...] que considero un ardid para insistir en un distrito donde no tienen simpatía, ya que la familia revolucionaria en dicho distrito es numerosísima y en esta ocasión respaldó con toda energía al candidato del PRI”, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo I.

⁵⁷ Telegrama del comité distrital del PAN en La Piedad, al presidente Alemán, La Piedad, 12 de junio de 1947, en AGN/FMAV, exp. 544.4/15, leg. s/n, y en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo II.

⁵⁸ Comité distrital del PAN al presidente MAV, La Piedad, 17 de junio de 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo II.

⁵⁹ Al momento de su postulación, Alfonso Hernández Sánchez —quien nació en Sahuayo 4 de mayo de 1893— estaba dedicado a su profesión y tenía establecido un consultorio en Zamora. El informe del agente de Gobernación reportó que Hernández no había militado hasta la fecha en “ningún bando político”, pero Ochoa, *op. cit.*, p. 190, señala que desde 1920 Hernández andaba metido en política, cuando fue candidato a diputado suplente por el Gran Partido Popular Republicano. Al año siguiente fue presidente del Partido Electoral Independiente. En ese mismo año asumió la presidencia de la ACJM en Zamora. Entre 1921 y 1926 dirigió el periódico *El Cruzado*. De acuerdo con la versión de Calderón Vega, *op. cit.*, t. II, p. 30, Hernández proporcionó los siguientes datos al órgano panista *La Nación*: “Pertenezco a las Brigadas Juveniles Reyistas y a los grupos estudiantiles maderistas de Guadalajara. Anduve con el general Villa. En la división del Norte fui compañero de Rafael Buelna, amigo íntimo mío desde los viejos tiempos del Liceo de Guadalajara. También en este Liceo fuimos amigos con Gilberto Valenzuela. En la División del Norte formé parte del Servicio Médico. Estuve en la Batalla de Celaya y en la de León. En la de Lagos fui herido...”.

⁶⁰ Véase el informe de Rufino Jara Delfín, agente de Gobernación, al jefe del Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales de la Secretaría de Gobernación,

México, 3 junio 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁶¹ Las quejas en AGN/FMAV, exp. 544.4/15, leg. 1, y en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo I.

⁶² Véanse las protestas y denuncias en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3. El presidente del comité electoral de Zamora era Juan Carreón, “propietario de una cantina ubicada en la esquina de la plaza principal y Amado Nervo, y como secretario el señor Luis Arévalo, ambos incondicionales del PRI. El representante de dicho partido fue Miguel Díaz y el del PAN Fidencio Peña. Completaba el comité el doctor Salvador Tejeda. Poco tiempo después de haber sido integrado el comité, el representante del PRI, Miguel Díaz, fue sustituido por Rodolfo Alfaro, individuo de pésimos antecedentes”.

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ Véase el informe de Jara Delfín, ya citado, y la comunicación de Rafael Mendoza Mendoza, presidente de la junta computadora, al secretario de Gobernación, Zamora, 4 junio 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁶⁵ Salvador Sotelo Arévalo, *Historia de mi vida. Autobiografía y memorias de un maestro rural en México, 1904-1965*, México, INEHRM, 1996, *passim*.

⁶⁶ *Cfr.* Telegrama de Norberto Vega, diputado secretario, y Atanasio Pineda Larios, diputado propietario, al presidente MAV, Morelia, 23 junio 1947, en AGN/FMAV, exp. 544.4/15, legajo s/n y en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo II. Circular núm. 31 suscrita por los diputados Norberto Vega y Atanasio Pineda Larios, informando sobre la validez de las elecciones ordinarias del 1 junio, integrándose la LI legislatura. Por el distrito quinto, propietario Alfonso Hernández Sánchez. Suplente Salvador Sotelo A., Morelia, 23 junio 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo II.

⁶⁷ Abraham Mendoza era originario de Cotija. Vecindado en el distrito de Coalcomán hacía diez años, “y con negocios de ganadería y comercio en el mismo; en sus actividades de trabajo ha formado un capital que le permite vivir con holgura”.

⁶⁸ Rosendo Tejeda Sandoval, originario de Cotija, vecindado en Coalcomán desde hacía cuarenta años; “con negocios de ganadería y agricultura en el mismo, habiendo formado un capital respetable”. Había ocupado la presidencia municipal. Según la versión panista, Rosendo Tejeda había sido procesado por fraude “y con disfrute de libertad caucional”, en Calderón Vega, *op. cit.*, t. II, p. 27.

⁶⁹ Según la versión panista, Rubén Vargas Molina —de profesión abogado— llegó a Coalcomán a reorganizar el comité del partido, “recorriendo el distrito a lomo de mula”, en Calderón Vega, *op. cit.*, t. II, p. 27. Según el informe del agente de Gobernación, Vargas no era originario ni vecino ni conocido en el distrito.

⁷⁰ Alfonso García Solórzano era michoacano, pero no se sabía de qué localidad. Vecino de Tepalcatepec desde hacía unos treinta años, aunque últimamente se había

radicado en Apatzingán. “Comerciante establecido en el ramo de ropa”.

⁷¹ Véase la queja suscrita por el experimentado panista Carlos Garibay, y la comunicación de Gobernación girada al gobernador Mendoza Pardo para que ordenara dar garantías al PAN, abril y mayo 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo I.

⁷² Los datos biográficos de los contendientes y las apreciaciones sobre el desarrollo de las elecciones, véanse en el informe de Manuel Ríos Thivol, agente de Gobernación, a Lamberto Ortega, jefe del Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, Secretaría de Gobernación, Apatzingán, 1 junio 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁷³ Los presidentes municipales recibieron órdenes precisas del gobierno del estado para lograr el triunfo de Ochoa Reyes. El presidente municipal de Turicato “tiene una carta que le dirigió el de este municipio [de Tacámbaro] diciéndole que hiciera todo lo que estuviera de su parte para que saliera triunfante Ochoa Reyes, candidato del PRI, porque esas eran las instrucciones superiores que tenía”.

⁷⁴ Calderón Vega, *op. cit.*, t. II, p. 27.

⁷⁵ Daniel Cervantes Garibay era litigante. Se le siguió proceso en 1943 por robo de documentos oficiales.

⁷⁶ Informe del agente de Gobernación Manuel de la Barrera a Lamberto Ortega, jefe del Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, Secretaría de Gobernación, México, 2 junio 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁷⁷ Daniel Cervantes Garibay a secretario de Gobernación, Tacámbaro, 9 junio 1947, y Enrique Morfín González a presidente MAV, Morelia, 7 junio 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo I.

⁷⁸ AGN/FDGG, serie EPM, caja 23, exp. 2.311.M.(13).54

⁷⁹ Melchor Rubio fungía como el representante del candidato priista.

⁸⁰ Ezequiel Correa nació en Jungapeo el 11 abril 1899. Recibió las primeras letras “en la casa de sus padres campesinos”. De joven se dedicó a las labores del campo y fue arriero. En 1921, bajo los auspicios del grupo católico, “llegó a presidir el ayuntamiento de Tuxpan”. Se rebeló al gobierno del general Múgica, precisamente cuando fungía como presidente municipal de esa población. Tenía un origen cristero, comandando a un grupo que asaltó trenes para hacerse de dinero y comprar armamento para el levantamiento armado. Se le atribufan relaciones muy estrechas con la Iglesia. Entre la gente armada que militó al lado de Correa y Nabor Orozco en sus correrías como cristeros, se mencionó a Cirilio García, Juvencio Flores, Lorenzo Cruz y Juan Ruiz. A la fecha se desempeñaba como comerciante abarrotero de semillas y se le consideraba hombre rico poseedor de una gasolinera y seis camiones de carga; cfr. Gustavo A. Vicencio Acevedo, *Memorias del PAN...*, t. IV, p. 286.

⁸¹ Informe del agente de Gobernación Angel Andonegui a Lamberto Ortega, jefe del Departamento de Investiga-

ciones Políticas de la Secretaría de Gobernación, México, 2 junio 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁸² Véanse la lista interminable de irregularidades en cada casilla de cada municipio, reportada por el PAN, en “Proceso electoral en Zitácuaro, Mich.”, s.f., en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁸³ José Correa y Leobardo Escobedo, presidente y secretario del PFP en Ciudad Hidalgo, a presidente MAV, Ciudad Hidalgo, 2 junio 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo II, y en este mismo expediente y tomo oficio de Luis Garfias a presidente MAV, Morelia, 9 de junio de 1947. En este mismo expediente, t. I, Enrique Morfín, presidente del PFP a presidente MAV, Morelia, 28 de mayo y 7 de junio de 1947; en AGN/FMAV, exp. 544.4/15, leg. s/n, y en AGN/FDGG, serie EDL, caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).3.

⁸⁴ Mediante la circular núm. 1 el CEM comunicó la instalación de la LI legislatura constitucional y su primer periodo ordinario de sesiones, Morelia, 16 septiembre 1947, en AGN/FMAV, exp. 201.1/11.

⁸⁵ Carta Abierta de Enrique Morfín González, presidente del Comité Ejecutivo nacional del PFP, al presidente MAV, Morelia, 14 de junio de 1947, en AGN/FDGG, serie EDL, caja 98, exp. 2.311.D.L.(13).10 tomo II.

⁸⁶ AGN/FDGG, serie EDF, caja 36, exp. 2.311.D.F.(13).4.

⁸⁷ Véanse la queja de la dirigencia del PP ante el Colegio Electoral, en AGN/FDGG, serie EDF, caja 36, exp. 2.311.D.F.(13).4. Otras quejas del PAN en AGN/FDGG, serie EDF, caja 36, exp. 2.311.D.F.(13).2, y Juan Gutiérrez, secretario general del comité regional campesino de Zamora, a J. Guadalupe Rodríguez, secretario de acción juvenil en Ojo de Agua, Zamora, 30 de junio de 1949, “procurando por todos los medios a su alcance que los compañeros ejidatarios de las comunidades agrarias ocurran a las casillas electorales a depositar su voto en favor de los candidatos del PRI. Como en las casillas a que se hace referencia habrá representantes del llamado PAN, este Comité lo responsabiliza a usted para que contrarreste con nuestros elementos toda actividad de dicho partido”, en B.Colmich/Fondo Juan Gutiérrez Flores (en adelante FJGF).

⁸⁸ Las adhesiones de los sectores obrero, campesino y popular a favor de Vega, en AGN/FDGG, serie EDF, caja 36, exp. 2.311.D.F.(13).2, y en AGN/FMAV, expediente 544.4/15, leg. s/n, y en este mismo expediente telegrama del propio Vega a Rogerio de la Selva, secretario particular del presidente MAV, abogando por sí mismo y buscando “su valiosa intervención fin sea resuelto en la primera oportunidad mi caso”, y correograma de Roberto Barrios, funcionarios del Departamento Agrario y diputados Garizurieta y Sedas, al presidente MAV, México, 5 de septiembre de 1949. Sólo hubo una solicitud de nulificación de las elecciones en ese primer distrito de Morelia, suscrita por el comité ejecutivo de la Liga de Campesinos y Trabajadores de las industrias forestales, agrícolas,

ganaderas y similares de Michoacán, cuyo secretario general era Jesús Herrejón Farfán, que impugnó abiertamente la candidatura de Vega, porque “la sangre de las víctimas ocasionadas por la maldad de Norberto Vega está clamando justicia, las viudas y huérfanos confían en que se les haga justicia, y hacer justicia señores Diputados no es darle una curul a un delincuente de la clase de Norberto Vega”, Morelia, 13 de septiembre de 1949, en AGN/FDGG, serie EDF, caja 36, exp. 2.311.D.F. (13).2

⁸⁹ Informe intitulado Michoacán, suscrito con las iniciales L.O.P. en papel membretado de la Secretaría de Gobernación y fechado en México, D.F., 2 junio 1950, en AGN/FDGG, serie Elecciones D.L., caja 99, exp. 2.311.D.L.(13).4. Véanse las notas en *La Voz de Michoacán*, año II, núm. 83, Morelia, 21 enero 1950, p. 1; núm. 88, Morelia, 25 febrero 1950, p. 1; núm. 90, Morelia, 11 marzo 1950, pp. 1 y 4.

⁹⁰ Calderón Vega, *op. cit.*, t. II, pp. 248-249. Véase el Informe intitulado Michoacán, ya citado.

⁹¹ Informe Michoacán, ya citado.

⁹² Calderón Vega, *op. cit.*, t. III, pp. 134-142 y 268.

⁹³ Camp, *op. cit.*, p. 664.

⁹⁴ Los sinarquistas participaron electoralmente en alianza con el PAN. Los candidatos panistas fueron: primer distrito Jaime Sandoval y Luis Murillo del Razo; segundo Leopoldo Medina Sotelo y Roberto Maldonado; tercero Heliodoro Durán Santoyo y Agustín García Navarro; cuarto Alejandro Ruiz Villaloz y Enrique Alvarado; quinto Alberto Barragán Degollado y Prisciliano Sahagún de la Parra; sexto Esteban de la Parra Guizar y Gabriel Núñez Muro; séptimo José Luis Iturbide y Austreberto Gaitán, y octavo Miguel Estrada Iturbide y Nicolás Estrada, en Vicencio Acevedo, *Memorias del PAN...*, t. IV, pp. 241 y 359-360.

⁹⁵ Véase la documentación en AGN/FDGG, caja 36, exp. 2.311.D.F.(13).6.

⁹⁶ Entre los candidatos a diputados encontramos a José Murillo Ruiz y Salvador López, primer distrito; Rafael Morelos y Manuel García, segundo distrito; Francisco Álvarez y Pedro Martínez, tercer distrito; Manuel Bribiesca y Alfonso Méndez Ramírez, quinto distrito; Estanislao Amezcua y José Licea, sexto distrito; Benjamín Ayala y Juan Benítez, séptimo distrito; Hilario Cruzaley e Ignacio Castro, noveno distrito. En Coalcomán el PAN no registró planilla alguna. Véase Vicencio, *op. cit.*, t. IV, p. 353.

⁹⁷ Un informe confidencial de Gobernación caracterizaba a Ezequiel Correa de la siguiente manera: “sólo tiene arraigo en la ciudad de Zitácuaro, pues en los demás municipios sólo es conocido de nombre y no cuenta con simpatizadores, ya que además tiene malos antecedentes, por haber asaltado en 1928 un tren que conducía la raya de los trabajadores de la mina de Angangueo, después de lo cual huyó a Estados Unidos, donde se nacionalizó norteamericano. Se dice que a la fecha ese elemento se dedica a regentear casas de mala nota y a contrabandear cerveza y licores”, en AGN/FDGG, serie Elecciones Go-

bernador, caja 260, exp. 2.311.G.(13).4, tomo II. Contrariamente, la versión panista hablaba de Correa como de un hombre del pueblo nacido en Jungapeo el 11 de abril de 1899, dedicado a las labores del campo y de oficio arriero. “Dotado de carácter y profundas convicciones sociales y cristianas, pronto se ligó a las luchas de su pueblo contra todas las formas de tiranía”. Apoyó obras de beneficio colectivo como el hospital de Los Remedios y la carretera Zitácuaro-Huetamo. Cfr. Vicencio, *op. cit.*, t. IV, p. 286.

⁹⁸ Véase el programa en *Ibid.*, t. IV, p. 287.

⁹⁹ “El PAN señala irregularidades en las Juntas electorales de Michoacán”, en *Novedades*, 12 de abril de 1956, y Telegrama de Raúl Velasco Zimbrón, secretario general del comité nacional del PAN, al presidente Adolfo Ruiz Cortines; México, 10 mayo 1956, en AGN/Fondo Adolfo Ruiz Cortines, (en adelante FARC), exp. 544.2/10, leg. 5., y Vicencio, *op. cit.*, t. IV, p. 291.

¹⁰⁰ Las cifras oficiales de votos emitidos tanto para gobernador como para diputados locales, véanse en AGN/FDGG, serie EG, caja 260, exp. 2.311.G.(13).4, tomo II, y Vicencio, *op. cit.*, t. IV, p. 291.

¹⁰¹ Jarquín y Romero, *op. cit.*, p. 93, y Loaeza, *op. cit.*, pp. 229 y 234-235. Esta autora corrobora que “la confesionalización del partido significó el predominio del doctrinarismo, que se tradujo en la sobre ideologización y condujo al partido a un aislamiento que nutría una intransigencia que rechazaba la negociación y el compromiso. Esta estrategia de oposición intransigente se prolongó de 1949 a 1962, pero no podía ser muy fecunda”.

¹⁰² Gabriel Romero Silva, *Memorias del PAN...*, t. V, pp. 170-171.

¹⁰³ Jarquín y Romero, *op. cit.*, pp. 52 y 53.

¹⁰⁴ Camp, *op. cit.*, p. 671, apéndice C.

¹⁰⁵ “No pretendemos el poder, sino la limpieza electoral”, en *Diario de Michoacán*, año I, vol. I, núm. 16, Uruapan, 8 de julio de 1958, pp. 1 y 4, en secc. H/B.ColMich.

¹⁰⁶ Romero Silva, *op. cit.*, t. V, p. 334. Véanse los testimonios y la opinión pública de distintos actores políticos en *Tiempo de Morelia*, año I, núm. 317, Morelia, 27 marzo 1959, pp. 1 y 4, y *Reportajes*, época II, núm. 30, Uruapan, 7 de junio de 1959, pp. 1 y 3.

¹⁰⁷ Camp, *op. cit.*, p. 675, apéndice C.

¹⁰⁸ Jorge Eugenio Ortiz Gallegos nació el 23 de abril de 1925 en Morelia. Estudió en el Colegio Salesiano. Cursó letras y filosofía en el Colegio de Montezuma. Al momento de su nominación residía en Monterrey. Afiliado al panismo desde muy joven; perteneció a los Grupos Juveniles del partido. Realizó tarea periodística en *La Nación*, órgano del PAN. A lo largo de su gira política escribió con tintes poéticos un largo *Manifiesto al pueblo de Michoacán*. Los otros precandidatos panistas fueron: el diputado Javier Blanco Sánchez, licenciado Gonzalo Chapela y Blanco, licenciado Miguel Estrada Iturbide, Luis Calderón Vega y Gonzalo Contreras. Véase: Luis Calderón Vega, *Campaña de Michoacán 1962*, Morelia, Fímax Publicistas, 1972, pp. 11 y ss.

¹⁰⁹ Al aceptar la postulación, Ortiz declaró: “condeno,

en primer término, el centralismo feroz que esclaviza el poder en el estado de Michoacán, a través del caciquismo, a través de la imposición, a través del miedo, a través del aborregamiento de las conciencias y de las personas. Es decir, queremos el poder, no para imponernos a los individuos, no para conseguir su esclavitud y su forzada adhesión, sino para dar libre curso a su dignidad y a su mejor sentido de la libertad política". Véase *Ibid.*, p. 57.

¹¹⁰ Dicha candidatura fue impugnada por Rafael Kuri, delegado fraternal de Guadalajara, y por el zitacuareño Ezequiel Correa, quien votó en contra. También se eligieron durante la convención sus candidatos a las diputaciones locales: Francisco Sánchez Tinoco y Fernando Torres Villicaña, por Morelia; Francisco Torres Villicaña y Rodolfo Villicaña Campuzano por Pátzcuaro; Amando Martínez y Lorenzo Martínez por Zacapu; Antonio Aguirre y José Maldonado por La Piedad; Héctor Pantoja y Enrique Lozornio, por Zamora; Manuel Pérez Valencia y Atilano Mendoza, por Jiquilpan; Gonzalo Ibarrarán Bribeasca y María Teresa Espinosa Méndez, por Uruapan; Teófilo Arroyo y Pedro López, por Apatzingán; Arturo Echeverría y Raquel Gamiño, por Tacámbaro; Juan Alcántar Padilla y Vicente Yáñez, por Ciudad Hidalgo, y

José Blas Briceño y José López Zúñiga, por Zitácuaro. Véase *Ibid.*, pp. 39 y ss.

¹¹¹ "Presentó el PAN su candidato al gobierno estatal", en *La Voz de Michoacán*, Morelia, 27 marzo 1962, p. 1.

¹¹² Calderón Vega, *Campaña de Michoacán...*, p. 67.

¹¹³ En algunos puntos del recorrido se suscitaron severos roces y altercados con los grupos priistas. Véase Calderón Vega, *Campaña de Michoacán...*, pp. 86-87.

¹¹⁴ *Ibid.*, pp. 97, 99 y 112-114, 135-137.

¹¹⁵ Las diversas irregularidades y las acciones intimidatorias contra los candidatos panistas, en *Ibid.*, pp. 132 y ss.

¹¹⁶ *Ibid.*, pp. 141-143.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 162.

¹¹⁸ Agustín Arriaga Rivera, *Michoacán, realidad y futuro. Palabras pronunciadas por el señor licenciado...*, al rendir la protesta como gobernador constitucional del estado de Michoacán, el día 15 de septiembre de 1962, Morelia, s.e., 1962, pp. 5 y 9.

¹¹⁹ Discurso de Miguel Estrada Iturbide, en la II Convención Nacional del PAN, 20 abril 1940, en Ceballos, *op. cit.*, pp. 195-198.

